

Notas del liturgista ...

SU AMOR Misericordioso e ilimitado

Este fin de semana celebramos "La Divina Misericordia de Jesús, también popularmente conocida como el Domingo de la Divina Misericordia". Es una devoción de la Iglesia Católica hacia Jesús que fue presentada por Santa Faustina Kowalska en la década de 1930. Esta devoción a Jesús se centra principalmente en el ilimitado amor misericordioso de Dios hacia la humanidad y permite que ese amor desbordante y misericordioso fluya en los propios corazones, especialmente en aquellos que están necesitados. La devoción y el mensaje de La Divina Misericordia proviene del diario o de las escrituras de Santa Faustina Kowalska, una monja tan obediente a su director espiritual que abre su mente y su corazón para entrar en la misericordia de Dios en su vida.

"Prometo que el alma que venerará esta imagen no perecerá", le dijo Jesús a Faustina, de acuerdo con su diario, que ha sido estudiado y autenticado por la Iglesia durante varias décadas. "También prometo la victoria sobre los enemigos que ya están aquí en la tierra, especialmente a la hora de la muerte. Yo mismo la defenderé como Mi propia gloria". (Diario de Faustina, 48)

A Jesús se le muestra en la mayoría de las versiones levantando su mano derecha para bendecir y señalando con su mano izquierda sobre su pecho de donde brotan dos rayos: uno rojo y otro blanco (translúcido). Las representaciones a menudo contienen el mensaje "¡Jesús, en ti confío!" (en Polaco: Jezu ufam Tobie). Los rayos que fluyen tienen un significado simbólico: rojo para la sangre de Jesús (que es la Vida de las Almas), y pálido para el agua (que justifica las almas) (del Diario - 299). La imagen completa es un símbolo de la caridad, el perdón y el amor de Dios, conocida como la "Fuente de la Misericordia". Según el diario de Santa Faustina, la imagen se basa en su visión de 1931 de Jesús.

Hay tres mensajes principales de Jesús a la humanidad a través de esta revelación. Primero, **Pida su Misericordia**: Dios quería que nos conectáramos continuamente con Él rezándole constantemente, arrepintiéndonos, reconociendo nuestros pecados y pidiendo que su desbordante misericordia se derrame sobre nosotros y sobre el mundo entero. En segundo lugar, **Sé misericordioso**: Dios quiere que seamos misericordiosos con los demás. Él quiere que compartamos con los demás ese amor desbordante, de misericordia y perdón que recibimos de Él. Tercer lugar es, **Confiar completamente en Jesús**: Dios quiere que sepamos que las gracias de su misericordia dependen de nuestra confianza. Mientras más confiemos en Jesús, más recibiremos de él.

Mis queridos amigos, continuemos pasando más tiempo para aprender más acerca de la misericordia de Dios porque Dios es tan misericordioso todo el tiempo, y depende de nosotros si somos de corazón abierto para que esa

misericordia entre en nuestras propias vidas, aprendamos a confiar en Jesús y vive tu vida como misericordioso con los demás, así como Cristo es misericordioso contigo.

Ace Tupasi